

LUNES SANTO

Semana Santa

Después de su entrada triunfal, se volvieron a escuchar palabras de verdad en el templo en 400 años ¹² Jesús entró en el templo y echó fuera a todos los que compraban y vendían en el templo. También volcó las mesas de los que cambiaban el dinero y los asientos de los que vendían las palomas. ¹³ Y les dijo*: «Escrito está, “Mi casa será llamada casa de oración”, pero ustedes la están haciendo cueva de ladrones». ¹⁴ En el templo se acercaron a Él los ciegos y los cojos, y los sanó.¹

Es lunes, y Jesús salió rumbo al templo a predicar el mensaje de verdad, angustiado porque el tiempo de Su mayor angustia estaba cerca. Se oyó una voz del cielo, una poderosa confirmación del testimonio de Jesús, a causa de sus seguidores para que creyeran.

²⁷ »Ahora Mi alma se ha angustiado ; y ¿qué diré: “Padre , sálvame de esta hora ”? Pero para esto he llegado a esta hora. ²⁸ Padre, glorifica Tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Y lo he glorificado, y de nuevo lo glorificaré». ²⁹ Por eso la multitud que estaba allí y oyó la voz, decía que había sido un trueno; otros decían: «Un ángel le ha hablado». ³⁰ Jesús les dijo: «Esta voz no ha venido por causa Mía, sino por causa de ustedes. ³¹ Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. ³² Pero Yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí mismo». ³³ Pero Él decía esto para indicar la clase de muerte que iba a morir. ³⁴ Entonces la multitud le respondió: «Hemos oído en la ley que el Cristo permanecerá para siempre; ¿y cómo dices Tú: “El Hijo del Hombre tiene que ser levantado”? ¿Quién es este Hijo del Hombre?».²

El pueblo quería desesperadamente un rey que los librara de los romanos, Jesús vino a librarnos del pecado. El pueblo judío había perdido de vista el verdadero enemigo y problema.³

Saliendo Jesús de Betania, rumbo al templo en Jerusalén tenía hambre porque no había desayunado, viendo una higuera junto al camino se acercó para tomar la fruta, pero no halló nada más que hojas, y aquí pasa algo extraordinario, Jesús maldice la higuera. ¹⁴ Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.⁴

¹ Mateo 21:12-14

² Juan 12:27-34

³ Juan 10:10, Isaías 59:1-2

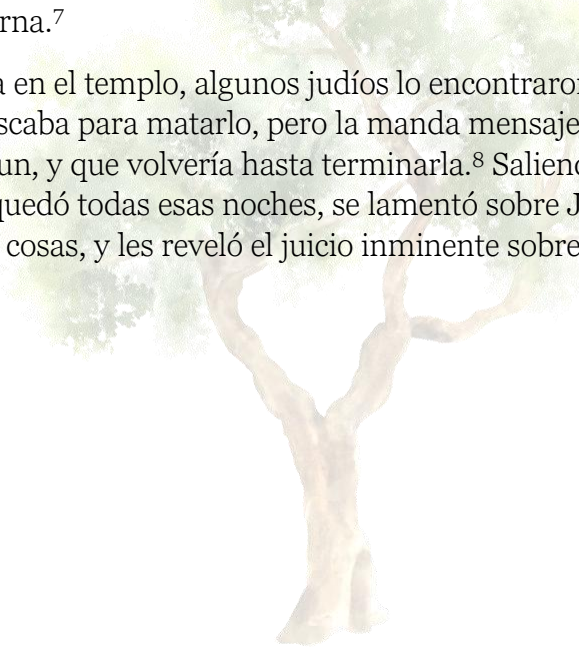
⁴ Marcos 11:14

Jesús no secó la higuera sin ningún propósito, sino como una lección simbólica de Su obra en la tierra, que vino a buscar frutos de Su pueblo Israel y no encontró más que hojas⁵. El tiempo se agotó para Israel y el juicio de Dios estaba sobre ellos, porque a los suyos vino, pero los suyos lo rechazaron.

En el templo la autoridad de Jesús era desacreditada constantemente por los líderes religiosos, tendieron tantas trampas a Jesús con oídos sordos a las declaraciones de fe del pueblo y ojos ciegos a los abundantes milagros poderosos del Señor. Vez tras vez, Jesús lo atrapaba en su propia astucia, con preguntas que no tenían como ganar.⁶

Este lunes resultó ser agitado, Jesús sanaba a los enfermos, predicaba las buenas nuevas de salvación, mientras sus enemigos lo descreditaban poniéndolo a prueba con preguntas contradictorias a Su enseñanza. Cansado el maestro, y entristecido por la dureza del corazón de los religiosos, los confronta directamente con lamentaciones por su destino a la condenación eterna.⁷

Mientras enseñaba en el templo, algunos judíos lo encontraron para decirle las noticias de que Herodes lo buscaba para matarlo, pero la manda mensaje a Herodes de que su obra no había terminado aun, y que volvería hasta terminarla.⁸ Saliendo de la ciudad, rumbo a Betania donde se quedó todas esas noches, se lamentó sobre Jerusalén y les enseñó a sus discípulos muchas cosas, y les reveló el juicio inminente sobre Israel y las señales del final de los tiempos.



⁵ Isaias 5:1-7, Mateo 21: 33-45

⁶ Mateo 21:23-27; 22:15-22,

⁷ Mateo 23:13-36

⁸ Mateo 23:37-39, Lucas 13:34-35

“Jesús continúa predicando el evangelio sin ceder a la oposición un lunes santo”

